

EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Miércoles 11 de Setiembre de 1917

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mim., 1806

"Cristo vivo, reina e impere"

EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HOMENAJE A CRISTO REDECTOR

EL 1^o DE ENERO DE 1893

APARECE LOS MIERCOLES Y SABADOS

Redacción y Administración:

MERQUÉDES, 947

Teléfono: La Uruguayana 2167 (Central MONTEVIDEO)

REDACTORES:

Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEÑEA

SECRETARIOS DE REDACCIÓN:

DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI

HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:

En PARÍS: François Veutout.

En FRIBURGO: Max Turmann.

SUSCRIPCIONES

Capital, por mes \$ 0.20
Interior, semestre adelantado " 1.20
Exterior semestre adelantado " 1.80

AVISOS

Pidanse precios a la Administración por avisos en 3^a y 4^a página, una columna o más columnas, por centavos de altura.

La Administración no aceptará cualquier aviso que se le presente; se reserva el derecho de rechazar los que crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admite publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del interior.

Se reciben suscripciones en las casas parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Círculos Católicos de Obreros existentes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La Unión — Villa Colón — Villa del Cerro — Paso del Molino — Guadalupe — Las Piedras — Pando — Salto — Mercedes — Fray Bentos — Minas — Durazno — Trinidad — Rocha — Paysandú — San José de Mayo — San Carlos — San Fructuoso — Nueva Helvecia — Treinta y Tres — Florida — Santa Lucía — Sarandí Grande — Santa Isabel — Rosario — Maldonado — Santa Rosa (Canalones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los Círculos: Mercedes 947.

INDICADORES CRISTIANOS

Miércoles 12. El dulce nombre de María— Santos Amato, Leónicio Lesmes y comp. mrs.

Jueves 13. San Eulogio, abad, Amado y Eugenia, vg.

Viernes 14. La Exaltación de la S. C. de N. S. J. C., Crescencio y Santa Rómula, mrs.

Sábado, 15. Los Dolores de N. S. (Patrona de Dolores, Reducto y Libertad), Santos Nicomedes pbro. y mr. Emiliano y Jeremías mrs. y Eutropia.

Orden de los Triduos para el año 1917

Setiembre

10, 11 y 12, San José.
13, 14 y 15, Nico Pérez.
16, 17 y 18, Carmelo.
19, 20 y 21, Piedras.
22, 23 y 24, Cerro.
25, 26 y 27, La Paz.
28, 29, y 30, San José.

Octubre

1, 2 y 3, Metropolitana.
4, 5 y 6, San Francisco.
7, 8 y 9, Durazno.
10, 11 y 12, Parroquia de la Aguada.
13, 14 y 15, Colón.

INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visitan una de estas iglesias durante la adoración confesional y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no habiendo confesado y comulgado antes de la visita, la hicieron a lo menos con el fin más propenso de confesar. Por cada visita ganará otra: tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplicables a las Ánimas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las horas que se dan con la campana grande de la iglesia en que está expuesta S. D. M., con el corazón contrito, recen devotamente esta facultad.

"Alabemos y seamos gratos en todo momento al Santísimo y Divino Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al Santísimo Sacramento, siempre que en ella se recite a S. D. M., por la intención del Sumo Pontífice y las necesidades de la Iglesia.

¡A LAS ARMAS!

Amigos: si queréis que vuestra vida sea útil, activa y feliz, fundada en beneficios y en consuelos, si queréis emplear vuestra juventud, utilizar esos tesoros de energía y de generosidad deseñocedidas que contiene vuestro joven corazón; si queréis empennártos con la insignia de franqueza, de altivez, de nobleza y de independencia; si preferís un alma libre y educada, a un alma esclava y grosera, un toque de claras bellas y estimulante, a una danza energética y afeminada; si queréis colocar muy alto, el ideal, caminar sobre la tierra pero mirando al cielo, trabajar en las tareas prosaicas de la vida, pero poetizándolas con elevación de miras, con generosidad de sentimientos, con pureza de intenciones; si desearís una vida llena de ardua labor, pero de satisfacciones legítimas y hermosas y de íntimos consuelos, afiliados a los centros de juventud católica, esos hermosos y valientes níveos de soldados de Cristo que sin más armas que el ideal, y una gran voluntad, pero con la protección de Dios, se lanzan a la arena a disputar al mundo, la carne y el demonio, esta sociedad caduca y llena de lacras, que muere sedienta de ideales, con hambre de verdad y de justicia.

Si queréis ser "ese espíritu raro y privilegiado que, en el momento en que sus compañeros de estudio o de trabajo han terminado su preparación, comprende que recién su educación comienza; que, en la edad en que la afición a los placeres y la atracción del mundo y de sus honores, arrastra y precipita a la multitud, se detiene, levanta los ojos y busca en el inmenso horizonte de la vida, en el cielo y sobre la tierra, el objeto de su amor y de sus aspiraciones", ingresad en esas asociaciones modestas pero admirables que saben hacer prodigios con sólo su entusiasmo y la confianza en Dios.

Sea ese nuestro ideal; el ser modestos pero valientes heraldos, exploradores, vanguardia de la civilización y de la luz, soldados de la virtud, apóstoles abnegados, auxiliadores generosos de todos los infortunios, sembradores de dichas y de consuelos. Aspiremos a boen deña, la dicha y los consuelos del bien obrar y distribuyamos fragmentos de esa nuestra dicha entre todos los que nos rodean. Disfrutemos sí, de las santas aficiones del hogar y de los placeres puros del espíritu; pero saquemos de estas venturas y éstas satisfacciones legítimas fuerzas y sonrisas para contagiar a todos nuestra felicidad y hacer participes al mayor número de los puros entusiasmos y alegrías de nuestro corazón.

Pero para esto, es menester unirnos; sumar nuestras fuerzas, nuestras luces y nuestra fe; mezclar nuestras alegrías y nuestra ventura; porque el entusiasmo, la fe y la dicha duran poco, cuando no se comparten; y aun el empeño de bien obrar llega a extinguirse y a anularse, si no se le fortifica con la asociación y el compañerismo.

Combinemos, pues, los esfuerzos, fundamos en una nuestras llamas, y adelante, jóvenes! A la conquista de la gloria! A la conquista de la libertad! A la conquista de las almas hermanas! ¡A las armas!

El gran embustero

Un escritor distinguido publicó, hace algunos años, un libro bajo el título de "El gran embustero". Él mostraba como el alcohol siempre y engaña a todos los que lo aman, faltando a las promesas hechas en su nombre. Lejos de dar salud, felicidad, riqueza, conduce a la locura, a la enfermedad y a la muerte, arrebata todo lo que hace el encanto del hogar y trae consigo la desunión, el odio y la miseria.

Pero esa denuncia no ha impedido al "gran embustero" que continúe sus perfidas maniobras, ni que las víctimas se lancen en disputa tras él, para repartirse sus "dones".

Es en las grandes ciudades, (y en la nuestra también) donde hace mayores estragos y donde arrastran de sí a mayor número de infelices engañándolos con falsas promesas, haciéndoles creer que curará todos sus males y hará olvidar todas sus penas.

Si nuestro corazón posee una sed inalterable de amor, es para amar y sostener a los miserables, a los desheredados, a los huérfanos y a los

desposados.

El "gran embustero" dice a todos esos desgraciados:

doloridos, para dar un poco de calor a las almas frías y un poco de blanco resplandor a las almas en tenebres por el dolor, los desengaños y la fatiga de muchas esperanzas. Para qué puso Dios en nuestro corazón ese entusiasmo y ese fuego de la juventud! Es para hacer brotar una chispa de humor por todas las criaturas, a las que debemos amar por Dios mismo, y hacer nacer una sonrisa de esperanza, esa flor hermosa y timida, que hace pensar en la llegada del fruto.

Si poseemos tantas fuerzas físicas y morales, es para defender contra las injusticias, contra los errores, contra los egoístas, al alma popular. A los obreros y a los humildes que, como nosotros, tienen ansias de vivir, que desean la riqueza, que quieran variar en un vaso de alcohol todos sus pesares, olvidar sus miserias en una vida frívola y malsana, debemos proclamarlos con nuestra palabra vibrante y promisoria, atraerlos con nuestra dulzura y nuestro ejemplo moralizador, y enseñarles que la única, que la verdadera dicha, está en el amor puro y santo de la familia, en la vida honesta y sin mancha, en la vida serena y llena de lacras, que muere sedienta de ideales, con hambre de verdad y de justicia.

Basta a menudo una sola palabra para despertar en el alma impulsos desconocidos de bondad, de fe, de amor y de valor. Toca a nosotros pronunciar esas palabras de ensueño, a nosotros, jóvenes católicos, los que tenemos el alma faraona de armiño y cubierta por un manto primaveral lleno de perfumes y de armonías...

No os seduce esa vida hermosa, plena, fecunda, heroica como una canción de gesta, vibrante como un poema píndarico?

Sea ese nuestro ideal; el ser modestos pero valientes heraldos, exploradores, vanguardia de la civilización y de la luz, soldados de la virtud, apóstoles abnegados, auxiliadores generosos de todos los infortunios, sembradores de dichas y de consuelos. Aspiremos a boen deña, la dicha y los consuelos del bien obrar y distribuyamos fragmentos de esa nuestra dicha entre todos los que nos rodean. Disfrutemos sí, de las santas aficiones del hogar y de los placeres puros del espíritu; pero saquemos de estas venturas y éstas satisfacciones legítimas fuerzas y sonrisas para contagiar a todos nuestra felicidad y hacer participes al mayor número de los puros entusiasmos y alegrías de nuestro corazón.

Pero para esto, es menester unirnos; sumar nuestras fuerzas, nuestras luces y nuestra fe; mezclar nuestras alegrías y nuestra ventura; porque el entusiasmo, la fe y la dicha duran poco, cuando no se comparten; y aun el empeño de bien obrar llega a extinguirse y a anularse, si no se le fortifica con la asociación y el compañerismo.

Combinemos, pues, los esfuerzos, fundamos en una nuestras llamas, y adelante, jóvenes! A la conquista de la gloria! A la conquista de la libertad! A la conquista de las almas hermanas! ¡A las armas!

La vida es una lucha permanente y continua entre el bien y el mal, entre la verdad y el error, entre el materialismo egoísta y repugnante, y la generosidad idealista y hermosa de las almas elevadas.

Y los felices, los favoritos de la fortuna, aquellos a quienes sonríe el porvenir, y espera la gloria y la grandeza para estrecharlos, serán esos hombres a quienes las tempestades de la vida encontrarán armadas y prontas a defendarse.

La vida de un joven debe ser un rayo de luz, de amor y de coraje, lanzado en el alma del ignorante, del desgraciado y del débil. Es preciso desarrollar todos nuestros recursos para auxiliar a esos corazones heridos que sufren y están tristes.

El hombre es naturalmente sociable, está llamado y hecho para vivir en medio de sus hermanos, en una comunidad íntima.

Amamos los unos a los otros: hé aquí la palabra del Maestro. Y nosotros tenemos tres deberes que llenar, en toda su fecundidad social: enseñar, sostener y combatir.

Para qué nos ha dado Dios una inteligencia, sino para descubrir la luz, conocer cada día unos chispazos de verdad y después fijarlos para siempre en un día pleno e inalterable!

Para qué ha puesto Dios en nosotros esa antorcha divina, sino para alumbrar a los viajeros extraviados en los senderos múltiples de la vida, y tender la mano a los pobres que están condensados a la lucha cotidiana penosa y sin trégua!

Si nuestro corazón posee una sed inalterable de amor, es para amar y sostener a los miserables, a los desheredados, a los huérfanos y a los

desposados.

El "gran embustero" dice a todos esos desgraciados:

"Se censura al alcoholismo en los pobres; pero no en los ricos; éstos pueden embriagarse siempre que lo deseen, sin dejar por eso de ser grandes señores, ni perder la estimación de nadie. No es pues contra el alcohol, que se hace la guerra, sino contra la caña o el aguardiente, o la ginebra, puesto que el champaquí y las demás bebidas finas pueden tomarse impunemente para la sociedad. Los ricos tienen sus clubes lujosos y confortables para beber allí todos los licores fuertes que deseen y cuando lo deseen; mientras que el pobre que trata de ahogar su pena en un vaso de cerveza o de cognac es despreciado y maltratado por todos.

Aún cuando así fuere, el pobre no tendría sino motivos de felicitar, al ver que se trata por todos los medios de impedir que él sea alcoholico, y que si lo hace el rico, nadie sufrirá más las consecuencias que el propio vicioso.

La censura y el desprecio ajenos, vendrían a ser en este caso, más bien una ayuda para el pobre, un estímulo para mantenerse sobrio, un motivo más para huir de un vicio tan funesto y tan repugnante.

Por respeto a la sociedad, por consideración a la familia y a los amigos y por respeto a sí mismo, a la exelsoa dignidad humana, el hombre debe tomar horror a ese viejo que lo pone al nivel de las bestias.

Unase a esto los infinitos males físicos y morales que ocasiona la bebida y se encontrarán argumentos formidables para contestar a las insidiosas solicitudes del "gran embustero".

Sea ese nuestro ideal; el ser modestos pero valientes heraldos, exploradores, vanguardia de la civilización y de la luz, soldados de la virtud, apóstoles abnegados, auxiliadores generosos de todos los infortunios, sembradores de dichas y de consuelos. Aspiremos a boen deña, la dicha y los consuelos del bien obrar y distribuyamos fragmentos de esa nuestra dicha entre todos los que nos rodean. Disfrutemos sí, de las santas aficiones del hogar y de los placeres puros del espíritu; pero saquemos de estas venturas y éstas satisfacciones legítimas fuerzas y sonrisas para contagiar a todos nuestra felicidad y hacer participes al mayor número de los puros entusiasmos y alegrías de nuestro corazón.

La idea fué acogida con marcas de pruebas de conformidad, por todos los presentes, resolviéndose que ese homenaje lo constituya una velada familiar en la cual harán uso de la palabra varios conocidos oradores y se haga entrega a los doctores Secco Illa y Antúñua de un pergamo, en el que se les demuestre la admiración y gratitud de sus correligionarios.

La confección del programa, así como la organización de los demás detalles del homenaje, han sido confiados a la Comisión Departamental, hizo conocer el objeto de la reunión, que era el de realizar un acto público en homenaje a los Constituyentes de la Unión Cívica, por la brillante defensa hecha en el seno de esa asamblea, de los principios sostenidos por la Unión Cívica.

La idea fué acogida con marcas de pruebas de conformidad, por todos los presentes, resolviéndose que ese homenaje lo constituya una velada familiar en la cual harán uso de la palabra varios conocidos oradores y se haga entrega a los doctores Secco Illa y Antúñua de un pergamo, en el que se les demuestre la admiración y gratitud de sus correligionarios.

La confección del programa, así como la organización de los demás detalles del homenaje, han sido confiados a la Comisión Departamental.

Cursos de enseñanza

La segunda lección de los cursos de enseñanza se efectuará el próximo jueves, en los salones del Club Católico, calle Cerrito 475, a las 9 p. m.

El éxito obtenido en la primera lección y el interés que han demostrado los afiliados por concurrir a las lecciones de los cursos de enseñanza sobre el programa de la Unión Cívica, aseguran una numerosa asistencia de correligionarios, al acto de mañana.

Citación

comunidad pueden tener de intereses, o menos analogía de actividades, o de trabajo.

Muchas nubes generalizadas, han comenzado por un movimiento absolutamente infundado, de algún gremio, o simplemente de algunos operarios de una fábrica que exigen la expulsión del establecimiento, de un obrero u obrera que no era de su agrado.

Y es que esos eternos explotadores del obrero, esos hombres que viven sin trabajar, ocupados únicamente en envenenar las almas de muchos obreros, sin principios — que, sometidos al trabajo constante y muchas veces privaciones, y sobre todo, creciendo de los consuelos y las luces de la divina Religión cristiana, dan albergue fácilmente en su corazón al odio y la envidia contra aquellos que poseen una situación económica más desfavorable — esos hombres sin escrupulos aprovechan todas las ocasiones para motivar un conflicto, una huella más general posible, que pide justificar la inversión de fondos, que muchas veces desaparecen como por encanto. Ya se vió en recientes movimientos huelguísticos de nuestra capital, y así está sucediendo también, actualmente en la Argentina, donde muchos "tesoros" de diversas asociaciones gremiales se han "evaporado" y los cientos de obreros que quedaron sin trabajo están pasando las de Cain, juntamente con sus familias, por no poder proporcionarse lo más estrictamente indispensable para la vida.

Eso mismo sucede en la Argentina, donde muchos "tesoros" de diversas asociaciones gremiales se han "evaporado" y los cientos de obreros que quedaron sin trabajo están pasando las de Cain, juntamente con sus familias, por no poder proporcionarse lo más estrictamente indispensable para la vida.

Los mismos hombres sin hábitos de trabajo, sin patria, sin afectos, sin sentimientos morales de ninguna clase, son siempre los más dados a la violencia y al "sabotaje" y los que empujan a los obreros más inconscientes a cometer muchas veces verdaderas iniquidades.

Los obreros deben percatarse de una vez, que ellos no son ni serán nunca sus amigos, sino sus explotadores; y que, lejos de interesarlos verdaderamente por su suerte y por la realización y obtención de ventajas de orden material y moral, no mitan más que su propia conveniencia y están siempre buscando la mejor manera de vivir sin trabajar y lo más cómoda y principescamente posible.

Sólo en el Evangelio y en las asociaciones cristianas, encontrarán los obreros el medio de obtener ventajas materiales legítimas y de trazar a sus espaldas apenacos un poco de luz, de consuelo y de esperanza.

Perfil del Pontífice

El ilustre periodista suizo Juan Cary, que prestó al Vaticano durante los primeros años del pontificado de León XIII apreciados servicios periodísticos, traza el siguiente perfil del actual Pontífice: "Fue Benedicto XV durante veinte años la figura más conocida del Vaticano, la autoridad con más frecuencia invocada, el personaje en más largo y frecuente contacto con cuantos tenían negocios que tratar en la Santa Sede y con las iglesias eclesiásticas romanas.

Recibió a todos, hablaba con todos, y su juicio, sus decisiones eran consideradas como la pronunciación directa del Cardenal secretario de Estado, Rampolla.

Número 2

Fundó su oficina de la propiedad en la República Argentina

por el preboste Dr. GUSTAVO J. FRANCESCHI

do tratado, "de las cosas", se pliega completamente a la teoría de que "el fundamento de la propiedad es la ley, que asegura poder dar cada uno gozar tal o cual parte de bienes sin recibir ni tener alguno contra la esperanza"; el dueño debe "poder percibir la utilidad que esperan de producir la cosa", y finalmente este sagrado e inviolable don de la ley (la propiedad) jamás debe ser usurpado ni usurpado. El pretexto de que de bien general o común, o en el dominio de indemnización, no debe bastar a dejar frustradas las esperanzas que la ley ha hecho nacer en el propietario. No contrariándolas, hará el legislador lo que debe para la felicidad de la sociedad: si se opone a ellas, hará producir un mal proporcionado a su oposición". El concepto social, lo veis, señores, es nulo, el absolutismo es completo.

El Código Civil

Así las cosas, el código civil no

Cuando le vi por vez primera, estaba en aquella pequeña y modesta sala de recepción que tenía junto a su dormitorio, en las oficinas de la Secretaría, en el último piso del palacio apostólico.

Me hizo en seguida la impresión de un hombre físicamente poco magistoso, pero de una gran inteligencia, pequeño de estatura, muy delgado, con el hombro derecho algo levantado, daba la idea de ser persona muy nerviosa y débil.

Pero cuando levantaba la cabeza, se sentía una halagüeña frente a un hombre de excepcionales cualidades intelectuales y de gran energía.

Dese el primer momento, él me hizo pensar en Leopardi, y verdaderamente leopardianos son su figura, su tipo, con alguna referencia hecha en los defectos físicos del gran poeta.

Benedicto XV tiene amplia fren- te, muy pálida, dentro de un marco de cabellos negros, ojos del mismo color, vivos y penetrantes, la boca amplia, labios sutiles y llenos de expresión.

Su voz no es armoniosa. Las palabras lo salen alguna vez, al principio un discurso, casi con fatiga; se siente que son meditadas.

Pero impresiona inmediatamente la lucidez asombrosa de la mente, la sobriedad y el orden con que expresa sus ideas que alcanzan una eficiencia especial, grabándose en la memoria de los que oyen.

Esquemático, sin ser árido, él, como perfecto poseedor del idioma que habla, sabe dar en pocas palabras un gran vigor al discurso, particularmente en temas políticos; y sus frases hacen pensar largamente.

Fué en un tiempo encargado de las comunicaciones a la prensa.

No entrena a los periodistas sino breves instantes, pero la fugaz conversación era suficiente para ofrecer materia de largos artículos, y no por especial trabajo de fantasía, sino porque cada palabra de Monseñor Della Chiesa valía un largo discurso.

Hablando alguna vez de pie dentro del umbral, miraba fijo a la cara; a menudo tenía las manos finas y aristocráticas oculadas en los bolsillos de la sotana, agitando y atormentando algún objeto entre los dedos nerviosos.

De vez, en cuando se contornea como si la intensidad del pensamiento lo provocara una pena física, levantaba los ojos al cielo, se asomaba a la ventana y volvía rápidamente, miraba otra vez de lado a su interlocutor por debajo de los gruesos lentes de miopía que le agrandaban las pupilas.

En la Secretaría de Estado estuvo más de dos años, y su carácter severo: pero sus pocas amistades eran sólidas, decididas, hermosas de estima y de admiración más que de afecto, porque él no es un sentimental y no puede despertar sentimientos en los que se le acercan.

Se ha dicho que se haya comovido en el momento de la elección, pero su comisión debe haber sido muy breve, porque el carácter dominador y frío se ha ejercitado y robustecido sobre sí mismo antes que respeto a los demás.

Respecto a los no creyentes y a los que dudan, sea el que quiera el objeto que motive su duda, puede con razón hacerse casi universalmente la observación de que están poco enterados de la naturaleza de la religión cristiana, y todavía me-

nos, de las pruebas en que se funda.

Por qué sucede, pues, que los que afirman escepticismo se afanan tanto en que se conozcan sus opiniones a este respecto? — Porque es un medio pronto y fácil de distinguirse, y porque facilita el ensionar la vanidad. "Levantarse sobre las preoccupaciones vulgares, y fiel que concurren al templo de la Caridad y venerar a su bendita y celestial Patrona la Virgen del Huerto.

El sábado por la noche se cantan las visitas solemnes, por un coro que resulta sumamente nutrido y armónico.

La comunión general, que tiene lugar el sábado por la mañana, es una misa solemnísima, a pesar de que es un medio pronto y fácil de distinguirse, y porque facilita el ensionar la vanidad. "Levantarse sobre las preoccupaciones vulgares, y fiel que concurren al templo de la Caridad y venerar a su bendita y celestial Patrona la Virgen del Huerto.

Nuestro Folletín

"Magali" por M. Delly

En el presente número y en el lugar de costumbre, iniciamos la publicación de la interesante novela traducida del francés, que bajo el título de "Magali", escribirá el conocido autor M. Delly.

No dudamos que ella ha de despertar interés entre nuestros lectores, interesa que el autor ha sabido con habilidad, mantener latente desde el comienzo hasta el final de la novela. "Magali" es una obra que, como todas las publicadas por EL AMIGO DEL OBREIRO, tiene un fin altamente moral, por lo cual la recomendamos a nuestros lectores.

La sin razón del incrédulo

Para los que tengan que estar a veces en comunicación con incrédulos respecto al Cristianismo, y en particular para los que se hallen dispuestos a oír las objeciones de ellos, puede ser útil observar que es muy ligero el fundamento en que basan su falta de creencia. El número de aquellos cuyas opiniones son fruto de alguna investigación es escaso: los demás, adoptan ideas espirituales, del mismo modo que emplean para incluirlos a otros; no se valen de argumentos, sino de bromas; no de objeciones a las pruebas históricas del Cristianismo, sino de menorprecio y sátira, de un examen de la naturaleza de la Religión, como nos fué clara en las fiestas del primer centenario en 1869, fiestas brillantísimas, con las que coincidió la inauguración solemne de la Congregación del Huerto de la Caridad el 8 de Septiembre del citado año de 1869.

La palabra elocuente del Pbro. Vidal, al mencionar estos hechos, formó un hogar modelo, que acudió a la gloria de la coronación de la Virgen de Chivari, realizada en 1869, las fiestas del primer centenario en 1869, fiestas brillantísimas, con las que coincidió la inauguración solemne de la Congregación del Huerto de la Caridad el 8 de Septiembre del citado año de 1869.

Aspiró sinceramente cristiano, propuso formar un hogar modelo, que acudió a la gloria de la coronación de la Virgen de Chivari, realizada en 1869, las fiestas del primer centenario en 1869, fiestas brillantísimas, con las que coincidió la inauguración solemne de la Congregación del Huerto de la Caridad el 8 de Septiembre del citado año de 1869.

En virtud de los trabajos efectuados por ellos, la línea ha quedado expedida y en condiciones de permitir el tráfico regular de trenes.

Sigue siendo tema del comentarista público la fecha en que deberá realizarse el auto plebiscitario.

En virtud de los trabajos efectuados por ellos, la línea ha quedado expedida y en condiciones de permitir el tráfico regular de trenes.

En la reunión ultimamente celebrada por la Comisión de Reforma, se cambiaron ideas sobre el referido asunto pero sin haber llegado a conclusiones concretas.

Nacional, 4 — Reformers, 0.

El eleven albo eliminó por abusos de score a Reformers del campeonato de Honor. El primer "fenz" fué algo equilibrado sin llegar a ser bueno, conquistando Natio-

nal el premio de Peñarol, de acuerdo a la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio, al que asistió numerosos concurridos.

Presentamos a sus deudos nues-

tras sinceras condolencias, esperan-

do que han de encontrar en la re-

signación cristiana, consuelo para el justo dolor que los embarga.

A nuestros lectores pedimos recuer-

dar sus oraciones a la Religión,

los bisboses escritores satíri-

cos que se ensayaron en la forma de vestimenta de clérigo y la amabilidad de su carácter y la afabilidad de su trato,

que le rodearon las bándulas de

la extinta,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

las que fueron exteriorizadas en su sepelio,

el de la noche del domingo,

el de la extinta dama gozaba de gene-

ralas simpatías en nuestra sociedad,

nos, de las pruebas en que se funda.

El sábado por la noche se cantan las visitas solemnes, por un coro que resulta sumamente nutrido y armónico.

La comunión general, que tiene lugar el sábado por la mañana, es una misa solemnísima, a pesar de que es un medio pronto y fácil de distinguirse, y porque facilita el ensionar la vanidad.

Levantarse sobre la mesa,

el sacerdote, el diácono, el lector,

el sacristán, el cajero, el portero,

el sacerdote, el diácono, el lector,

